

HASTA DONDE YO SÉ PUDO SER ELVIS

de Javier Berger

(Inspirado en textos de
Charles Manson, Shakespeare y San Juan)

A. Preso
B. Carcelero

(El mundo ordinario)

A.
Me hubiera gustado
nacer en Kentucky.
En Kentucky tienen
unas escopetas muy largas.
Si no te conocen
las escopetas te disparan.
En Kentucky
sobreviven al invierno
sin pollo frito.
Pasan el invierno
sin dinero.
En Kentucky se sientan
y dejan que pase el invierno.
En verano se levantan
y piensan qué harán para pasar
el siguiente invierno.

En Kentucky
viviría con mi tío Jess,
mi tío se llamaría Jess,
sería el chico del tío Jess.

Un día, unos cabrones,
vendrían a encerrarle.
Entonces, mi tío Jess
agarraría una de esas escopetas largas
y se lo cargaría todo.

Mataría a sus gallinas,
mataría a su perro,
mataría a sus hijos,
mataría a su mujer
y se volaría la cabeza.

Si te suicidas en Kentucky,
alcanzas el sueño eterno,
el mismo sueño eterno
que yo he alcanzado.

Primera trompeta:

Granizo y fuego cayó sobre la tierra.
La tercera parte de la tierra ardió,
y la tercera parte de la hierba
y la tercera parte de los árboles ardieron.

A.

De pequeño siempre soñé con el fin del mundo,
con una guerra nuclear,
con la llegada de los extraterrestres,
el impacto de un meteorito
o con una epidemia mundial.
Qué se yo.
Tenía una meta fijada: año 2000.
Una fecha cojonuda para palmarla.

El año 2000 llegó y sólo sirvió
para que un puñado de informáticos
se forraran cambiando el relojito de todos los ordenadores
de todas las megaempresas del mundo,
para que supieran,
lo que sabe hasta mi sobrina,
que después del 2000 llega el 2001.

Eso y unas gafas que vendían los chinos
con dos ceros en medio de tus ojos
como si fueran dos dianas.
Los chinos hicieron su diciembre,
los chinos y los informáticos.
Nadie más...

...

Pasó más de un año.
Una torre: ¡bum!
Luego otra: ¡catapum!
El 11 de septiembre del 2001
rozó el fin del mundo.
Lo intentó Bin Laden
y fracasó.
Lo intentó Hitler
y fracasó.
Y Stalin
y Pol-Pot
y Charlie Manson
y Nixon
Y Truman
y George Bush padre
y George Bush hijo
y Sadam Hussein
y Kennedy
y Oswald

y el cabrón que mató a Lennon.

Todos lo intentaron

y fracasaron.

Pero yo... no.

Yo haré que suenen las siete trompetas...

Segunda trompeta:

La tercera parte del mar se convirtió en sangre
y la tercera parte de los peces perecieron.

(Juicio)

A.

Fue Elvis,

estoy seguro.

Hasta donde yo sé,

podría haber sido Elvis.

Hasta donde yo sé,

puedo convencerles de que fue Elvis.

Hasta donde yo sé,

podría hacerles creer que pudo ser Elvis.

Elvis Presley, el rey.

Él lo hizo.

O Patxi Andion.

¿Quién sabe?

De lo que estoy seguro es que

yo no hice nada.

Él rompió la ley.

Elvis... o Patxi Andion.

Hay 442 plantas nucleares en el mundo,

¿y os preocupáis por mí?

¿Qué he hecho?

Nada.

Conocí a un tipo que mató a un tipo

y eso desencadenó una guerra.

¿Y qué?

En 1986 reventó Chernobil,

cuatro años después

en un bosque cercano,

hasta arriba de radioactividad,

corrían los ciervos y los jabalíes,

se las sudaba el Plutonio.

La vida, a pesar de todo,

se abre paso a patadas.

Ocurre lo peor y lo mejor

y aun así la vida continúa.

¿Qué queréis?

¿Queréis un nombre ?

Elvis, Elvis lo hizo.

Quizás Elvis no era más
que la sombra de alguien
que se estaba muriendo en una prisión.
O de alguien que estaba recluido en otro agujero.
Ese era el verdadero Elvis
y el verdadero Humprey Bogart
y verdadero James Cagney
y el verdadero Marlon Brando.
Usted conocía a esos actores,
pero los verdaderos Bogart,
Cagney
o Brando

murieron en prisión.
Los presos tienen que morir
para que vosotros podáis tener actores.
Tienen que ser malos
para que vosotros podáis ser los buenos.
Pero, nosotros sabemos
que vosotros no sois buenos.
Sois peores que nosotros.

Sólo pensar que la paz mundial depende de todos esos capullos
incompetentes que están al cargo... ¡Que os jodan! Si el ser
humano desapareciera sólo nos echaría en falta el *Pidiculus*
humanus capitis y el *Pediculus humanus humanus*. Es decir, el piojo
y la ladilla.

Tercera trompeta.

La tercera parte de las aguas se convirtieron en ajenojo
y muchos hombres murieron ebrios de absenta.

(Magnicidio)

A.

Moleré sus huesos en polvo, con eso y su sangre haré una pasta,
con esa pasta haré una empanada , en esa empanada pondré su cabeza
de relleno; y se la ofreceré a las prostitutas que se dejan la
vida en los callejones, para que la devoren, la digieran y la
devuelvan a la tierra.

No, mejor:

Lo enterraré hasta el pecho y lo dejaré morir de hambre, lo dejaré y se volverá loco, y si alguien le socorre o le compadece, correrá la misma suerte.

No, mejor:

Lo despellejaré, abriré su vientre y arrojaré su despojos a los buitres.

No, mejor:

Abrazaré el dolor por pura diversión.

Lo bautizaré en mi nueva religión con un puñal en su nuca.

El daño que ha hecho Roma, que lo pague el triple.

Cuarta trompeta.

Fue herida la tercera parte del sol,
Y la noche se apoderó de todo.

(Juicio)

A.

¿Sabéis cuánta gente hay ahí? Si te quedas sin comida junto a 200 millones de personas, si te quedas sin combustible junto a doscientos millones de personas, eso sí sería una carnicería. Hay demasiada gente. Bueno, había. Ya no. Quizás algunos podamos escapar y empezar en otro planeta, sería divertido.

¿Nunca mataste a una mosca? ¿Acaso esa mosca no tenía un padre y una madre?

Le dije: "Adelante, haz lo que quieras, pero puedes ahorrarte el viaje. Sólo lograrás destruirte a ti mismo". Se lo dije.

Las palabras no son más que bla, bla, bla.. son un montón de mierda. Lo mío es de aquí. La realidad está aquí, la realidad es ahora.

Se lo dije, pero no me escuchó, señorita.

No veía la televisión,
leía a Sócrates,
estaba claro que era peligroso.

Quinta trompeta.

Del abismo salieron langostas
con agujones de escorpión
que torturaron a los hombres.

(Juicio)

A.

El miedo es: o lo haces o mueres. Así de simple.

Él me dijo, "voy a acabar con todo, en su visita, cuando se dé el baño de multitudes, yo le daré un baño de sangre".

¿De qué estás hablando? ¿Para qué coño me lo dices? ¿Me están convirtiendo en tu cómplice?

Mi amigo mata a una persona.

Mis amigos matan gente.

Mis amigos siempre han matado a gente.

Mis amigos son gente horrible,
pero lo son con otra gente.

Mis amigos conmigo son mis amigos.

¿Soy, acaso, el guardián de mis amigos?

¿Qué más da si no fue Elvis?

Mi abogado tiene otro abogado

que lo representan a él

al tiempo me representa a mí.

Todos representan un farsa.

Sexta trompeta

Un gran ejército de caballería
exterminó a la tercera parte de los hombres.

(Magnicidio/Juicio)

A.

¿Veis al Papa?

Está ahí, muerto en el suelo, rojo sobre blanco.

¿Puedes ver todas las plumas y los espíritus?

Lo he conseguido... No me gusta matar. Pero puedo hacerlo. Sí, con la misma facilidad que te comes un bistec o cocinas un pollo. Puedo ser una tía, un homosexual, un gamberro, o puedo ser un macho, un loco, un lunático, o todo para todos.

Yo... Yo soy esta mano, sin duda, sí, me gusta esta mano, sí y este hombro. Cogeré mi ropa, me pondré mis botas y me largaré. Me iré por ahí, seré un vagabundo. No me gusta matar, no mato arbustos, no mato árboles, no como animales.

¿Este juicio? Yo juzgo así... Yo juzgo desde mi interior. Yo voy más allá del hombre del espejo, porque el que pone los espejos al final del camino, soy yo.

Si pudierais vivir conmigo durante un mes, toda vuestra opinión cambiaría. No sólo cambiaría vuestra opinión sobre mí, sino que cambiaría vuestra opinión sobre vosotros. Seríamos un reflejo, seríamos una unidad.

Entonces el Cordero abrió el séptimo sello, se hizo un silencio como de media hora. Entonces vi a los siete ángeles delante de Dios, y les dieron siete trompetas.

Séptima trompeta:

Se abrió el templo de Dios,
y llegó el momento de juzgar a los muertos.

(Juicio)

A.

Vosotros sois la causa de que yo exista.
Podéis mandarme a prisión.
Eso no es nada.

¿Los escucháis?
Son vuestros hijos
que os atacan.

Vosotros
les enseñasteis a matar,
yo no les enseñé nada.

Yo soy lo que no comprendéis,
aquello a lo que tenéis miedo,
aquello de lo que no estáis seguros.
Yo soy el Alfa y el Omega,
soy el principio y el fin,
soy el primero y el último.

Un ala de ángel,
un ala de demonio,
y entre ellas
un vacío inmenso.

Y recordad:
cuando os afeitéis por las mañanas,
yo : Satán
estaré sentado en vuestra cuchilla.

A es conducido a su celda.

A.

No podréis encerrarnos a todos.
Hay muchos más

esperando su turno para atacaros...
¡No podréis encerrarnos a todos!
¡No podréis encerrarnos a todos!

Oscuro. Suena una vieja canción de Elvis.